Este interesante trabajo se consiguió gracias a la amabilidad del Prof. Horacio V. Zabala, coordinador de la lista de ABDAM. Mil gracias.

SUPLEMENTO DE " *ANALES GRAFICOS*", del Instituto Argentino de Artes Gráficas, Buenos Aires, 1941.

LOS MAESTROS DE LA BIBLIOGRAFIA EN AMERICA

José Torre Revello

Beneméritos varones del pasado se consagraron con tenacidad ejemplar a registrar la producción tipográfica salida de los tórculos que funcionaron en América.-

El solo problema de fijar con cierta exactitud el año de la iniciación de las primeras muestras en el Nuevo Mundo, llevó a los mas decididos y consagrados a consagrarle penosas jornadas de búsquedas, por bibliotecas y archivos, y aún, si pretendiéramos ser con suma exigencia exactos, el problema está sin resolver por falta de pruebas materiales, aunque existen ciertas otras de índole subsidiarias que permiten señalar un lapso no mayor de cuatro años, en el cual el primitivo tórculo dio a nuestra América el primer escrito estampado con letras de molde, es decir, los años corridos entre 1535 y 1539.

La ejemplaridad y tesonera dedicación de esos beneméritos bibliógrafos, nos permite hoy día hablar con cierta autoridad de las producciones impresas, en ciudades de la zona americana, que tuvo bajo su tutela España hasta los albores de la Independencia.

Repositorios de libros varias veces centenarios, conservan celosamente raros ejemplares, para regocijo y placer de bibliógrafos y bibliófilos, y más aún, diremos para aquellos que en las apretadas letras de esos volúmenes, buscan los pensamientos, ideas e inquietudes de otras almas que dejaron allí estampadas la razón de su vivir y de su paso por el mundo.-

Los bibliógrafos que dejaron anotadas las producciones tipográficas de otras edades, merecen de los hombres de hoy, la máxima gratitud, por ofrecernos en ordenada catalogación el frutos de la sabiduría y la expresión espiritual de quienes nos antecedieron, abreviando de esa suerte , búsquedas afanosas, que nos insumirían mucho tiempo.-

Sea este breve preámbulo como justificativo del tema de mi disertación. A través de mis palabras desfilarán, si no todos, algunos de los bibliógrafos más afamados, que consagraron sus vigilias a registrar la producción tipográfica de nuestro continente, y también algunos otros, a quienes, si no intereso en forma precisa la bibliografía local, sin embargo aportaron con sus obras fundamentos valiosos para el conocimiento de la bibliografía general o particular para ciertos sectores del continente. Este propósito, no enumerado en el título de la disertación, nos permitirá referirnos a bibliógrafos que en realidad no podrían ubicarse dentro de un panorama estricto y circunstanciado sobre la historia y bibliografía de la imprenta en América, pero tampoco se les podría excluir, dada la categoría que alcanzaron con sus obras y por el progreso que señalaron en el campo de la bibliografía americana..-

Sin otras aclaraciones que, no consideramos necesarias, comenzaremos a hablar de lo que nos hemos propuesto decir.

Entre todos los bibliógrafos que vamos a recordar, le corresponde el primer lugar en la bibliografía americana, que nadie le discute, a un espíritu consagrado de lleno al estudio de diversos aspectos relacionados con el Nuevo Mundo, que si no nació precisamente en él, lo vivió intensamente durante cierto tiempo de su existencia. Acabo de referirme a Antonio de León Pinelo, que habitó nuestra ciudad [Buenos Aires] y que fue celoso defensor de sus intereses económicos ante los impávidos consejeros del Supremo de las Indias.

José Toribio Medina, estudioso sin parangón en la historiografía americana, es el autor que más ha profundizado sobre la vida y obras de León Pinelo.- Siguiendo sus referencias, asentamos que este nació en Lisboa, en los comienzos de la última década del siglo XVI, fijando como probable la ocurrencia de este hecho, entre los años 1591 y 1592 .-

Sus padres eran portugueses de nombres Diego López de Lisboa y Catalina de Esperanza Pinelo, y se vieron precisados, en 1595, a huir de Portugal con rumbo a España, por temor a ser juzgados y condenados por la Inquisición Lisbonense, que había entregado a las llamas a varios de sus parientes, tachados de judíos. [1]

Diego López de Lisboa y los suyos se radicaron temporalmente en Valladolid. A la sazón sólo tenía dos hijos: Juan [2] y Antonio, el después célebre jurista y bibliógrafo, que era el menor de los dos.- No debía hallarse muy seguro Diego López de Lisboa, en la capital vallisoletana, porque poco tiempo después se encontraba radicado en Madrid, de donde pasó clandestinamente a Buenos Aires para consagrarse al comercio.[3] La esposa, sus dos hijos, la abuela materna de éstos y una hermana del marido de la última , obtuvieron en 1604, licencia para venir al Río de la Plata.[4] Diego López de Lisboa con su familia, durante algunos años se radicó en Buenos Aires, de donde

---

[1] Juan López - padre de Diego López de Lisboa y abuelo de Antonio de León Pinelo, la suegra del mismo y otros parientes cercanos fueron procesados por la Inquisición de Lisboa y quemados en público, auto de fe celebrado en la capital de Portugal en 1595. Cfr.: José Toribio Medina: Biblioteca Hispano - Americana (1493-1810), tomo VI, Santiago de Chile, 1902. Juan Enrique O´Ryan, Don Antonio de León Pinelo; rectificaciones, Valparaíso, 1903, apoyándose en una referencia que suministra su biografiado en la obras Anales de Madrid, asegura que nació en Valladolid, parecer que siguen otros estudiosos, sin traer a colación mayores fundamentos. Teniendo por cierta la referencia, asentamos; que razones que deseaba mantener oculta, llevaron a León Pinelo a disimular su verdadera cuna.

[2] El hermano mayor de Antonio de León Pinelo, que se firmaba Juan Rodríguez de León, deja expresa constancia de su nacimiento en Lisboa, en un memorial dirigido al Rey, en el que solicita carta de naturaleza española. Fue presentado dicho memorial en España, en 1622, por su tío fray Antonio López, carmelita, hermano del " capitán Diego López de Lisboa". En él, dice, que su sobrino es hijo legítimo del referido López de Lisboa y de " Catalina de Esperanza, su legítima mujer, vecinos encomenderos que hoy son de la ciudad de Córdoba, en la gobernación del Tucumán , provincia del Perú". Se inserta en José Toribio Medina, Biblioteca Hispano-Americana. citada, tomo VI, p. 437-439. A continuación se reproducen otros documentos relativos al mismo personaje y a su familia. Juan Rodríguez de León, alcanzó la dignidad de canónigo en la catedral de Puebla de los Angeles

En la publicación citada de Medina, se describen las obras que escribió, ya sean impresas o manuscritas, y entre las noticias que trae sobre el mismo, cita las palabras que estampó el doctor Francisco de Samaniego, en las que, después de mencionar diversas obras que imprimió Juan Rodríguez de León, agrega que fue un elocuente y sapientísimo orador sagrado, asentando " holgárame yo ver siete tomos de Sermones que esperan la las prensas, predicados en Madrid a S.M. y a sus Consejeros, con tan singulares aplausos y en Sevilla con tan no vistos asombros, que no era posible cantar misa adonde predicaba, haciéndole subir al púlpito al amanecer, si no era entre los dos coros, cuyas horas no se dispensaban".

Véase la reseña de las obras que imprimió Juan Rodríguez de León en la capital de la Nueva España, en José Toribio Medina, La imprenta en México, 1539.1821. Santiago de Chile, 1907-1912, 8 volúmenes.

[3] Conocemos el dato de que, en 1601, entró en el puerto de Buenos Aires Diego López de Lisboa, en calidad de Maestre de la carabela San Benito, procedente de la Bahía del Salvador; sin embargo, el autor que

se trasladó a Córdoba; allí hubo dos hijos más: Diego y María Andrea. [5] En la capital mediterránea , el cabeza de familia se dedico a la profesión de mercader.- Muerta su esposa, pasó a Potosí, en donde continuó ejerciendo el comercio " ganando mucho caudal ".- Más tarde paso a Charcas, en donde junto con sus hijos, inició estudios superiores para consagrarse a la carrera eclesiástica, alcanzando el grado de licenciado y ordenándose sacerdote en 1621.
Diego López de Lisboa se supone que falleció en 1639.-

Volvamos ahora a su hijo Antonio de León Pinelo, quien, después de iniciar los estudios junto a su padre, se trasladó al Perú, en cuya capital cursó las carreras de derecho Canónico y civil en el Colegio de los Padres de la Compañía de Jesús y en la Real Universidad de San Marcos, recibiéndose a fines de 1617, de " bachiller y profesor de derechos pontificios y cesáreos ". Tiempo después se hallaba de nuevo en Buenos Aires, trasladándose a España, en donde encontraba en 1619. Fue en la metrópoli, lugar donde Antonio de León Pinelo desarrolló su obra cultural y científicas más importante. El conocimiento directo que tenía de nuestro continente le permitió

---

enseguida anotaremos, reproduce un documento relacionado con Diego López, datado en Córdoba, a 7 de junio de 1599, ¿ Se tratará de un homónimo ? Luis G. Martínez Villada, Diego López de Lisboa, en Revista de la Universidad Nacional de Córdoba, 1939, año XXVI, p. 69 a 99 y 406 a 512.

Para conocer la importancia que tuvieron los portugueses en el comercio del Río de la Plata, consúltense las siguientes obras: de José Toribio Medina, El Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición en las provincias del Plata, Santiago de Chile, 1899; José Torre Revello, Nuevos datos para el estudio de la Inquisición en el Río de la Plata, 1930; R. de Lafuente Machaín, Los portugueses en Buenos Aires (siglo XVII), [Madrid. 1931], y Boleslao Lewin, El juicio en la época colonial, un aspecto de la historia rioplatense, Buenos Aires, 1939.

[4] Nosotros hemos visto la licencia de embarque fechada en 1604. Además, el mismo León Pinelo, recuerda en su obra inédita, que consultamos en Madrid, titulada El paraíso en el Nuevo Mundo....que " el año de 1604, entrando yo en este río de la Plata".

Según declaraciones hechas en Buenos Aires por Antonio González, a 7 de abril de 1611, decía " que habrá seis años poco más o menos, que este testigo vino al puerto de Buenos Aires, en el navío de Juan Quintero, persona que reside en esta puerto, y vino asimismo en el dicho navío una mujer que se llama Catalina de Esperanza, portuguesa de nación, que hoy reside en este puerto, y es mujer de Diego López de Lisboa, que asimismo reside en este dicho puerto, y con ella vino su madre de la dicha Catalina de Esperanza, de cuyo nombre no me acuerdo, y vino una hermana de dicho Diego López y dos hijos del susodicho llamado Francisco Juan Navarro...

Se reproduce en José Toribio Medina, Biblioteca Hispano-Americana, citada, tomo VI, p. 458. Luis G. Martínez Villada, en Diego López de Lisboa, reproduce el testamento de Catalina de Esperanza.

[5] Diego de León Pinelo era natural de Córdoba, en donde estudio artes y teología; pasó con su hermano Juan a España, en 1627. Se recibió de bachiller en cánones y leyes en la Universidad de Salamanca, el 21 de abril de 1633; se graduó de licenciado en la de San Marcos de Lima, en 19 de julio de 1636, y de doctor el día 28 del mismo mes y año. Fue catedrático y después rector de dicho centro docente. Falleció en la capital del Perú en 1671. Se hallarán noticias sobre sus obras, con importantes documentos relacionados con dicho personaje, en José Toribio Medina, La imprenta en Lima (1584-1824), Santiago de Chile, 1905; 4 volúmenes.

realizar una labor eficiente y ponderada, haciéndose con ello imperecedero en la historia jurídica, bibliográfica y literaria de la América Hispana. [6]

La obra que le da a Antonio de León Pinelo categoría de primer bibliógrafo americanista, fue la que edito en Madrid, en 1629, con el título :EPITOME DE LA BIBLIOTECA ORIENTAL Y OCCIDENTAL, NÁUTICA Y GEOGRÁFICA.....[7]. No entraremos en el análisis de la misma, pero si dejaremos constancia de que fue el primer intento realizado para metodizar y poner en orden cuantos impresos o manuscritos fueron dables conocer a León Pinelo, con respecto a América y otros sectores ajenos a nuestro continente.-

Más de un siglo más tarde, otro benemérito estudioso, consagrado a la historiografía americana, Andrés González de Barcia, Carballido y Zuñiga, ocultando modestamente su nombre, editaba en Madrid, entre 1737 y 1738, la obra recordada de León Pinelo, en tres volúmenes,

---

[6] Antonio de León Pinelo casó en España con María de Ugarte; sus descendientes se consagrarón al sacerdocio. Falleció el infatigable jurista en Madrid, el 22 de julio de 1660. Si se desea conocer la bibliografía de la producción que redactara León Pinelo, consúltese a José Toribio Medina, Biblioteca Hispano-Americana, citada, tomo VI, p. XLIX a CIX y tomo VII, p. VII a XLV. Entre las obras de León Pinelo, que quedaron inéditas, se han publicado recientemente; por Ricardo Martorell, Tellez Girón, Anales de Madrid, Reinado de Felipe IIII,1593-1621, edicion y estudio crítico del manuscrito n° 1255 de la Biblioteca Nacional, Madrid, 1931 (que no hemos podido consultar),por Lewis Hanke, Un manuscrito desconocido de Antonio de León Pinelo, Santiago de Chile, 1937. (Separata de la Revista Chilena de Historia y Geografía, tomo LXXXIII, n° 91, p. 198 a 226).

Esta última publicación se refiere a la: Real Junta de guerra de Indias, Su orígen, forma y jurisdicción. Nosotros conocemos algunos escritos menores que aún permanecen inéditos.

Sobre la familia de León Pinelo y sus andanzas por América, aportó algunas noticias desconocidas P.A. Larrouy, Nuestra Señora del Rosario, de Córdoba ; Caterina de Esperanza y su familia, en revista eclesiástica del Arzobispado de Buenos Aires, 1909, año IX. p. 272 a 288.

Sobre la intervención que tuvo León Pinelo en la redacción de la Recopilación de los Reinos de las Indias, hemos aportado elementos desconocidos, en nuestro escrito: Noticas históricas sobre la Recopilacion de Indias, Buenos Aires, 1929, en Facultad de Filosofía y Letras, Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, n° XLVI.

Encontrándonos en Madrid, tuvimos oportunidad de consultar en la Biblioteca de Palacio, una copia que allí se conserva, realizada en 1779, de la obra inédita de León Pinelo, que lleva por título El Paraíso en el Nuevo Mundo, Comentario Apologético, Historia Natural y peregrina de las Indias Occidentales. Consta de dos volúmenes con 365 y 469 folios, respectivamente, y fue escrita en 1654. Sobre dicha obra publicamos un artículo, cuyo título reza así: Buenos Aires en el siglo XVII, una descripción desconocida de Antonio de León Pinelo. en LETRAS, año II, n° 8, p. 3 y 51, Buenos Aires, Junio de 1936. Posteriormente uno de los capítulos de la obra de León Pinelo; Descripción del Río de la Plata, Argentina o Paraguazú, con una noticia de Rafael Altamira, se insertó en ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA, II CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE AMÉRICA, 1937, TOMO v, p. 188 - 208, Buenos Aires, 1938. Dejamos constancia en este lugar, que nos corresponde en nuestros días la prioridad de dar a conocer la existencia de dicha copia de la obra de León Pinelo, que se creía perdida, como así también los diversos documentos que a la misma se refieren. Un estudiosos uruguayo, honrándonos, recordó este hecho. cfr. Buenaventura Caviglia (h), Al margén del Congreso, p. 22 a 24, Buenos Aires, 1938. El mismo León Pinelo, refiriéndose al escrito suyo ue acabamos de mencionar , expresaba; " Es una obra de mucha curiosidad y novedad, y de una suma alabanza

considerablemente aumentada, agregándole al título conocido, la leyenda: ”AÑADIDO Y ENMENDADO NUEVAMENTE ".[8]

Recordaremos también a Nicolás Antonio, que en 1672, imprimió en Roma, su " BIBLIOTHECA HISPANA NOVA ", en la cual asentó el nombre y obras de autores que tocaron temas americanos.- Esta obra - al igual que la de Leön Pinelo - fue reimpresa en dos volúmenes en Madrid, en los años 1783 6 1788, a cuidado de dos destacados humanistas: Antonio Sánchez y Antonio Pellicier. [9]

El hecho de reimprimirse las obras referidas, da muestra a las claras, la importancia que para los estudiosos tenía y tiene el conocimiento de la labor realizada anteriormente en el campo de la especialización de cada materia. Modestos los hombres del pasado en la misión que les incumbía, sin otro fin que el progreso de la cultura, procurando ocultar la propia labor personal,

---

para las Indias. Esta acabada en seis libros, que tendrán más de 250 pliegos. Y un gran ministro ha ofrecido hacer el gasto de la impresión, para que salga presto a luz ". Sobre las andanzas del progenitor de León Pinelo, publicó un sintético ensayo Luis Roberto Altamira, con el título: Historia de un mercader judío que llegó al sacerdocio, Diego López de Lisboa, en LOS PRINCIPIOS, Córdoba, 28 de agosto de 1938, p.13 - 18.

[7] Antonio de León [Pinelo],Epítome de la biblioteca Oriental i Occidental,Náutica i Geográfica....por el Licenciado ....Madrid, 1629. la leyenda de la portada, dentro de un frontis alegórico, grabado por I. de Courbes. Hay reimpresión facsimilar hecha en Buenos Aires, en 1919, que lleva Prólogo de Diego Luis Molinari. Años después de la impresión del Epítome siendo el autor relator del Consejo de Indias, expresaba que dicha obra constaba de 35 pliegos y que tenía terminada otra obra más amplia de 100 pliegos, titulada Biblioteca de las Indias Orientales y Occidentales, Náutica y Geográfica. El paradero actual de esta obra se ignora. Llamámos la atención del lector, que por no ser este trabajo un repertorio bibliográfico en el sentido técnico del vocablo, hemos abreviado los extensos títulos y dedicatorias que ostentan las portadas, dando, sin embargo, las suficientes referencias, para no confundir las obras. Invariablemente hemos anotado con números arábigos el año de impresión que figura al pie de las portadas, aunque a veces figure con numeración romana.

[8] Antonio de León Pinelo, Epítome de la biblioteca Oriental y occidental, Naútica y Geográfica de don....Añadido y enmendado nuevamente, en que se contienen los escritores de las Indias Orientales y Occidentales y reinos vecinos....Madrid, 1737 y 1738, 3 volúmenes. Se han señalado a esta impresión algunos yerros, los que, por otra parte, no amenguan su importancia y utilidad. Andrés González de Barcia, no hizo ostentación de su nombre en la nueva edición .Este estudioso nació en Madrid, probablemente en 1673, y falleció en el mismo lugar el 4 de noviembre de 1743, cumplidos los setenta años de edad. Medina refiere que bien poco " se sabe de la vida de tan meritorio literato y bibliógrafo, debido, en parte, a que sus descendientes negaron a su biógrafo, según éste refiere, <las correspondientes noticias, como si les hubiera pedido en préstamo, dice, algunas cantidades>".

[9] Bibliotheca Hispana Nova sive hispanorum scriptorum qui ab anno MD, ad MCLXXXIV, floruere notitia .Auctore D. Nicolao Antonio hispalensi....Matriti apud Joachinum de Ibarra typographum regium, 1783, el tomo I, y 1788 el II. La redacción de la obra ha sido hecha en latín, y los autores son mencionados por nombre de pila; los títulos se registran en el idioma originario de los impresos, y aunque son abreviados comúnmente, se señala lugar y año de impresión.

para enriquecer y acrecentar el valor de la realizaron quienes le precedieron en la tarea recopiladora.-

Cuán distinto es el procedimiento de algunos autores modernos, que ocultan la procedencia de las fuentes, con el prurito de asombrar con una tarea que no han realizado de **visu** y de la que se apropian sorpresivamente. -Felizmente, nada queda oculto. Tarde o temprano es facilmente identificada la fuente y el pirata literario o científico, pasa a ocupar el lugar que le corresponde en el anonimato o en el grupo de autores inútiles, que en cada generación que pasa, forman enorme legión.-

\+ + +

Juan José Eguiara y Eguren, nacido en México, fue el primer americano que intento clasificar la producción bibliográfica producida en la Nueva España.- Nacido hacia 1696, siguió estudios eclesiásticos en la Universidad de la capital mexicana, en donde, después, ocupo altos cargos en el cuerpo docente. Consta por documentos que hemos publicado, que hacia 1746, tenía muy avanzada la obra a la que nos vamos a referir, y que le da prioridad entre los que nacieron en América y se consagraron a tareas bibliográficas.

La recordada obra fue estampada en tórculos mexicanos en 1775, y lleva por título : BIBLIOTHECA MEXICANA. De la misma solo se publicó el tomo I, que abarca las letras A, B y C. Este repertorio no prestó todo el servicio que el autor esperaba, por cuanto tradujo al latín los títulos de las obras registradas, llenando de confusión por esa circunstancia a quienes lo usan. [10]

Nicolás Antonio y Bernal, nació en Sevilla el 28 de julio de 1617. Falleció en Madrid el 13 de abril de 1684. Refiriéndose Medina a la obra de referencia, expresaba: " Revélase en ella el autor como hombre eruditísimo y escrupuloso en las noticias que da de los libros y autores, a tal punto que, salvo contadísimos descuidos, la Bibliotheca Hispana Nova es un guía seguro para el bibliógrafo. Las condiciones de la edición española son hermosísimas, y los índices en extremo copiosos que la enriquecen, facilitan sobremanera su consulta, contrapesando así el error en nuestro concepto cometido, de haber seguido en el cuerpo de la obra el orden propio de los autores y no el de los apellidos, único sistema, es cierto adoptado durante siglos por los escritores españoles en sus índices". Sobre este autor, puede consultarse las palabras que le dedica DIEGO ORTIZ DE ZUÑIGA, en Anales eclesiásticos y seculares de la M.N. y M.L. ciudad de Sevilla, metrópoli de la Andalucía, folio 588m Madrid, 1677. Hay reimpresión hecha en la misma ciudad, 1795, y 1796, que consta de cinco volúmenes.

[10] JOANNE JOSEPHO EGUIARA ET EGUREN, Bibliotheca Mexicana, sive eruditorum historia virorum, qui in AméricaBoreali nati, vel alibi geniti, in ipsam domicilio aut studiis asciti, quavis lingua scripto aliquid tradiderunt.....Tomus primus exhibens littera A,B,C, México, 1755. juan José de Eguiara y Eguren nació en la ciudad de México; fue bautizado en la parroquia del Sagrario, el 16 de febrero de 1696; falleció el 29 de enero de 1763. Se sabe que desde el año 1742 se dedicó a reunir elementos para la redacción de dicha obra, la que se decidió a realizar, según la referencia de Beristain de Souza, por " amor a su patria y el honor de los americanos, especialmente de los de Nueva España, le arrebataron el corazón y la pluma contra la ligereza e inconsideración, más que calumnia, del célebre deán de Alicante, don Manuel Martí, que en su Carta 16, del Libro VII, de sus Epístolas latinas, impresas en Madrid en 1735, no sólo negó los literatos en nuestra América, las Academias, las librerías, sino aún los estudiantes, para vindicar el honor nuestro y aun el de la madre España, que quedaba muy descubierta sí con tanto abandono hubiese mirado sus Provincias de Ultramar". Hasta 1747 había reunido Eguiara y Eguren datos y referencias sobre unos dos mil escritores de México. Sobre dicho autor y su obra se ocupó Joaquín García Icazbalceta, en LAS BIBLIOTECAS DE

Otro hijo de México, pero natural de Puebla de los Angeles, donde nació en 1756, José Mariano Beristain de Souza, dejó preparada una BIBLIOTECA HISPANO - AMERICANA SEPTENTRIONAL, que terminó de publicar en México su sobrino, José Rafael Enríquez Trespalacios, en 1821. De esta obra hizo su segunda edición en la misma capital, en el año 1783, el presbítero Fortino Hipólito Vera. Fue completada con un cuarto volumen, que dejo preparado el autor, y en el cual reunió las noticias relativas a impresos anónimos. Al darlo a la imprenta , en 1897, el insigne polígrafo chileno José Toribio Medina, le agregó diversas adiciones, que habían redactado varios autores y cuyos nombres son mencionados cuidadosamente. [11]

Ahora nos referiremos a una figura que acusa interesantes perfiles en lo que se refiere a la bibliografía americana y a los descubridores y viajeros de los siglos XV y XVI. Me refiero a Henry Harrisse, que aunque nacido en París en 1829, de padre ruso y de madre francesa, se naturalizo en los Estados Unidos de Norte América. La obra que lo coloca entre los grandes bibliógrafos modernos es la titulada BIBLIOTHECA AMERICANA VETUSTISSIMA. Se describen en ella 304

EGUIARA Y DE BERISTAIN (Discurso leído en la Academia mexicana, el 1 de octubre de 1878) en Memorias de la Academia Mexicana, tomo I.

Además, véase Diccionario Universal de Historia y Geografía, tomo I, México, 1853, que se reprodujo en Obras, de García Icazbalceta, tomo II, México, 1896;

Jesús Galindo y Villa, Galería iconográfica del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía,. El doctor D.Juan José de Eguiara y Eguren, en Anales del Museo Nacional de Arquelogía, Historia y Etnografía, 4a época, tomo I, p. 155 a 164, México, 1922, y José Toribio Medina, La imprenta en México (1539-1821), tomo I, Introducción, Santiago de Chile, 1912.

Véase la Relación de méritos de d(o)n Juan Joseph de Eguiara y Eguren, que publicamos en Revista de Historia de América, n° 3, p. 89 a 94, México, septiembre de 1938. Por muerte del autor quedó trunca la obra, de la que había redactado hasta la letra J. La parte que quedó inédita se conserva actualmente en la biblioteca de la Universidad de Austin, en Texas.

[11] JOSE MARIANO BERISTAIN DE SOUZA, Biblioteca Hispano Americana Septentrional ó Catálogo y noticias de los literatos, que ó nacidos, ó educados,ó florecientes en la América Septentrional Española,han dado a luz algún escrito, ó lo han dexado preparado para la prensa. La escribío el Doctor.....México, 1816.

Beristáin de Souza nació en Puebla de los Angeles, el 23 de mayo de 1756 y falleció en 1817. Su sobrino, el presbítero José Rafael Enriquez Trespalacios, edito los tomos II y III en México, en 1819 y 1821, respectivamente. La segunda edición, al cuidado del presbítero Fortino Hipólito Vera, se publico en Amecameca, 1883, 3 volúmenes. Tomo IV, repite el título de la obra, y lleva añadido lo siguiente: Comprende los anónimos que dejó escritos el autor, las adiciones del Dr. [Félix] Osores y Sotomayor] y otros añadidos posteriormente por las personas que se expresan.

_____José Toribio Medina, publícalo ahora con una introducción bio-bibliográfica, Santiago de Chile, 1897.

José Fernando Ramírez publicó Adiciones y correcciones a la Biblioteca Hispano Americana Septetrional, impresa por Victoriano Agüeros y Nicolás León, México, 1898.

_____José Fernando Ramírez nació en la villa del Parral el 5 de mayo de 1804 y falleció en Bonn el 4 de marzo de 1871.

Joaquín García Icazbalceta dedicó un artículo a José Mariano Beristáin y Souza en Diccionario Universal de Historia y Geografía, tomo I, México, 1853 que se reproduce en el tomo VI de las Obras de García Icazbalceta, consagrado a biografías. Volvió a ocuparse en La biblioteca de Beristáin, en Boletín de la Sociedad mexicana de geografía y estadística, tomo X, México, 1864, que se reprodujo en Obras, tomo IV.

impresos tirados en distintos lugares que corresponden a los años comprendidos entre 1492 y 1551 y que contienen, además, numerosos facsímiles de los libros que se mencionan, con el agregado de diez adiciones.-

Fue impresa en Nueva York, en 1866. El mismo autor, seis años mas tarde, publicaba en París las ADDITIONS a la misma, en la que enumera 186 piezas, que en ese lapso había descubierto, al peregrinar de nuevo a través de bibliotecas españolas e italianas.[12] Un autor norteamericano explicó, que circunstancias indujeron a a Harrisse a consagrarse a la bibliografía, después de haberse dedicado a estudios artísticos y críticos y a la historia de la filosofía, traduciendo al inglés y anotando todas las obras metafísicas de Descartes.

El autor de referencia, dice que por lo general, las bibliografías son meros catálogos de libros, en los que se asienta en forma descarnada los títulos de las portadas, pero, aclara, las obras de Harrisse no pueden incluirse dentro de ese concepto. " De hecho- expresa, siguiendo a Nicolás Trübner- es una historia, sin la cual ningún futuro historiador americano podrá desempeñar con eficacia su tarea. Mejor dicho, es una enciclopedia de hechos relativos a la primitiva historia de América, sin la cual ninguna gran biblioteca puede considerarse completa.- En su introducción escrita de igual manera, se halla una admirable defensa de la bibliografía como ciencia; el autor enumera los trabajos de sus predecesores en el mismo campo, describiendo sus obras y dando una breve noticia de historia ". [13]

José Toribio Medina, D. José Mariano Beristáin de Souza, estudio bio-bibliográfico, Santiago de Chile, 1897, figura también al frente del tomo IV de la obras de Beristáin que editó Medina en ese mismo año. Este último autor refiere que en la preparación de su obra empleó Beristáin de Souza " no menos de veinte años "

Beristáin de Souza, dice García Icazbalceta, se tomo la libertad de "alterar, compendiar y reconstruír los títulos de las obras que cita, hasta haber quedado irreconocibles". Sin embargo, es de todo punto indispensable para los bibliográfos consagrados a la producción del libro mexicano. Recuerda, a su vez, Jesús Galindo y Villa, que en carta que le escribiera García Icazbalceta, le decía, que " poseía un ejemplar de la obra de Beristáin, libro en que el mismo don Joaquín había anotado la rectificación de muchos títulos de obras," que no hay uno bueno", tal vez - agrega Galindo y Villa -porque Beristáin no alcanzó el tiempo de hacer la corrección de sus escritos ".Beristáin fue, además un elocuente orador sagrado y ocupó el deanato en la Catedral de México.

[12] HENRY HARRISSE, Bibliotheca Americana Vetustussima, A description of works relating to America published between the years 1492 and 1551,New York, 1866.

Bibliotheca Americana Vetustussima.,Additions, Paris, 1872.

Hay reimpresión de ambas obras, hecha en Leipzig, 1821. Falleció en París el 13 de mayo de 1910. Entre los autores que se han ocupado de Henry Harrisse y su obra mencionamos a : A. Growoll, José Toribio Medina, Henry Vignaud y Henry Cordier, cuyas obras se detallan en NARCISO BINAYAN, Henry Harrisse, ensayo bio-bibliográfico. Buenos Aires, 1923, en Facultad de Filosofía y Letras, Publicaciones del Instituto de investigaciones históricas, n° XXI. Este autor registra el elenco de las obras de Harrisse que se encuentran en bibliotecas de de Buenos Aires y La Plata

[13] NICOLAS TRÜBNER, Trübner´s American and Oriental Literary Record, tomo I, 1868(september),editado por A. Growoll, Henry Harrisse biographical and bibliographical sketch, New York, 1899 y transcripto por José Toribio Medina Biblioteca Hispano Americana, citada, tomo VI, p. CXIX. Medina recuerda que antes de publicarse el folleto que mencionamos arriba, de A. Growoll, se dirigió a Harrisse, en procura de algunos datos biográficos con destino a la obra que preparaba. En respuesta, Harrisse le escribió una carta, que fechó el 13 de marzo de 1899 y que el autor de referencia reproduce en ibidem, p. CXIX y

No menos importante fue la labor que realizó Joaquín García Icazbalceta, con la cual entro a historiar y clasificar, en lo que respecta al siglo XVI, la producción de los tórculos de imprimir que funcionaron en la capital de la república [sic] mexicana, avalorando su libro con importantes noticias sobre las obras y los autores, sobre los orígenes de la imprenta en el lugar y un sinfín de referencias históricas y documentales, que señalan un notable avance en la ciencia bibliográfica.- La obra capital de García Icazbalceta, en el aspecto bibliográfico, es la llamada BIBLIOGRAFIA MEXICANA DEL SIGLO XVI, que admira por la prolijidad con que son descriptos los impresos y que el autor enriqueció con variados facsímiles.[14]

Nació este ilustre bibliógrafo en México, el 21 de agosto de 1825; fueron sus padres Eusebio García Monasterio, natural de La Rioja, en España y Ana Ramona Icazbalceta y Muscitu, de nacionalidad mexicana. Pequeño todavía, la familia se traslado a Cádiz, retornando a México en 1836.- No curso estudios en ningún establecimiento educacional, diciendo el mismo García Icazbalceta. " nada aproveche tampoco con los maestros que me proporcionaron mis padres." La posición holgada que gozaba su familia, le permitió consagrarse con alto afán de cultura, al estudio de la historia y de diversas lenguas, imprimiendo, a los 24 años de edad, la traducción que hiciera de la obra de Guillermo Prescott, HISTORIA DE LA CONQUISTA DEL PERU, a la que agrego un apéndice documental. " “Alejado de banales diversiones - expresa su discípulo y biógrafo - y del lujo que le brindaba el propio caudal de su familia", desde muy joven comenzó a formar una escogida biblioteca, que alcanzó a tener unos 12.000 volúmenes, figurando entre los mismos, raras ediciones, códices y documentos de sumo interés histórico, algunos de los cuales dio a la imprenta.-

Digno de señalarse en la vida de este eminente bibliógrafo, es el hecho de que instalase en su casa particular, un pequeño taller de impresiones, en el cual compuso algunas de las obras que editó.- Falleció en la ciudad natal, el 26 de noviembre de 1894. Como hombre y como caballero, fue García Icazbalceta, escribe Galindo y Villa "una de esas figuras ideales tan raras de

---

CXX, nota 18, en donde expresa: " Quant á des reisengnements biographiques á mon sujet, je me suis tourjours refusé á en donner. Ma personne, ma vie privee, sont sans interet, ét,comme je crois vous l´avoir dit, le public doit, se contenter de ma connaitre par mes ouvrages - quels qu´ils soient ".

Quien desee conocer cuanto de interés se haya publicado con respecto a la bibliografía de impresos americanos o relativos a América, puede consultar con provecho el capítulo III del Prólogo, inserto por José Toribio Medina, en la obra citada arriba.

Es útil también la contribución de LUIS AZNAR, Precursores de la bibliografía histórica americanista, 1940, (Separata de la Revista HUMANIDADES, tomo XXVIII, p. 263 y 315, La Plata, 1940)

[14] JOAQUIN GARCIA ICAZBALCETA, Bibliografía mexicana del siglo XVI, Primera parte, Catálogo razonado de los libros impresos en México, de 1539 a 1600. Con biografías de autores y otras ilustraciones, precedido de una noticia acerca de la ilustración de la imprenta en Mexico, obra adornada con facsimilares fotolitográficos, México, 1866

(Para el manejo de la obra de García Icazbalceta se imprimió el Index compiled by, Catharine A. Janvier, to the " bibliografía mexicana del siglo XVI por Joaquín García Icazbalceta) Noticia de los escritos del señor Zumárraga, en Biografía de D. Fray Juan de Zumarrága, Primer Obispo y Arzobispo de México, capítulo XXI, México, 1881, y reimpresa en el mismo lugar, 1897, y en Madrid, 1929; Aportes para un Catálogo de escritores en lenguas indígenas de América. México, 1866; fue reimpresa en el mismo lugar en 1898.

hallar en nuestros corrientes tiempos, y que sólo destacan de vez en cuando en nuestro ambiente social, donde las gentes que llamamos acomodadas o ricas, pasan generalmente su existencia en perpetua holganza en el extranjero o consumiendo su vida sin ninguna utilidad para sus semejantes." [15]

Otros dos grandes bibliógrafos, en lo que respeta a la producción de la imprenta en México, fueron el presbítero Vicente Paula Andrade,[16] autor de un " ENSAYO BIBLIOGRAFICO MEXICANO DEL SIGLO XVII, y Nicolás de León, que no solo se consagró a registrar la labor impresa del siglo XVIII, sino que también completó, en parte, la que había realizado García Icazbalceta, en lo relativo al siglo XVI .[17]

* * *

Un destacado autor boliviano y eminente estudioso, Gabriel René Moreno, consagró también parte de su producción a las disciplinas bibliográficas. Son varias las obras que le dan categoría para figurar entre los más destacados bibliógrafos de América. Entre ellas citaremos la BIBLIOTECA BOLIVIANA, que adicionó con un SUPLEMENTO,[18]; las diversas series de NOTAS

---

[15] JESUS GALINDO Y VILLA se ocupó de la vida y obras de Joaquín García Icazbalceta en diversas ocasiones. Su primer trabajo sobre el polígrafo mexicano se tituló: Notas biográficas y bibliográficas de don Joaquín García Icazbalceta, México, 1886, que amplio en la publicación que hizo en Anales del Museo Nacional de México (primera época), tomo VII, México, 1903. Posteriormente publicó Don Joaquín García Icazbalceta. Su vida y su obra, en Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, México, tomo VI y VII, que reprodujo en El libro y el pueblo, México, 1926, tomo IV y en Boletín del Instituto de Investigaciones históricas, Buenos Aires, 1926, tomo IV, p. 506 a 569.

Federico Gómez Orozco publicó el Catálogo de la colección de manuscritos de Joaquin García Icazbalceta relativos a la historia de América, México 1927, en Monografías bibliográficas mexicanas, n° 9.

[16] VICENTE P. ANDRADE, Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII, México, 1894. En el mismo lugar apareció una segunda edición en 1899; del mismo autor: Noticia de los periódicos que se publicaron durante el siglo XIX dentro y fuera de la capital. México, 1901. El presbítero Vicente Paula Andrade, nació en México el 28 de 1841. No hemos podido precisar la fecha de su fallecimiento

[17] NICOLÁS LEÓN, Adiciones a la bibliografía del siglo XVI, del señor Joaquín García Icazbalceta, en Boletín del Instituto Bibliográfico Mexicano, n° 2, p. 41 a 64, México, 1901. Del mismo autor La imprenta en México, ensayo histórico y bibliográfico, en ibidem, n° 3, p. 27 a 51, México, 1902;La imprenta en México Adiciones, en ibidem, n° 6 p. 33 a 38, México, 1905; La imprenta en México. Algunas noticias acerca de la introducción de la imprenta en México y de un impreso mexicano del siglo XVI, no conocido, en El tiempo ilustrado, México, 14 de marzo de 1909, año IX, n° 11, p. 176 a 177; Bibliografía mexicana del siglo XVIII, sección primera, 7 volúmenes, 1902-1908. El último tomo quedó inconcluso y de la sección segunda no se hizo publicación alguna, Nicolás León, nació en la villa de Quiroga, estado de Michoacán; falleció en enero de 1933, dejando inéditos numerosos trabajos relacionados con la imprenta y sus producciones.

[18] GABRIEL RENE –MORENO ,Biblioteca boliviana, Catálogo de la sección de libros y folletos. Santiago de Chile, 1879; Primer suplemento a la Biblioteca Boliviana, epítome de un catálogo de libros y folletos, 1879-1899, Santiago de Chile, 1900. Anteriormente VALENTIN ABECIA publicó Adiciones a la Biblioteca de Gabriel Rene-Moreno, con un Apéndice del editor, 1602 - 1879. Santiago de Chile, 1899.

HISTORICAS Y BIBLIOGRAFICAS[19] y el ENSAYO DE UNA BIBLIOGRAFIA GENERAL DE LOS PERIODICOS DE BOLIVIA.[20]

Nació el ilustre polígrafo boliviano en Santa Cruz de la Sierra el 7 de noviembre de 1836; murió en el año 1908 en Santiago de Chile, lugar donde pasara la mayor parte de su existencia. La notable biblioteca que formó para su uso y estudio, fue adquirida por el gobierno de Bolivia, para enriquecer los anaqueles de la Biblioteca Nacional de Sucre.[21]

Como hemos advertido, no es intención nuestra enumerar en esta oportunidad a todos los bibliógrafos que se ocuparon de enriquecer los conocimientos sobre la obra impresa en nuestra América, tarea que rebasaría varias veces el tiempo que disponemos para esta disertación, por lo cual abreviaremos cuanto nos sea factible, teniendo en cuenta los límites impuestos por las circunstancias.[22]

---

[19] GABRIEL RENE -MORENO, Bolivia y Argentina, Notas biográficas y bibliográficas, Santiago de Chile, 1901; del mismo autor, Bolivia y Perú, notas históricas y bibliográficas, segunda edición aumentada, Santiago de Chile, 1905; Bolivia y Perú, más notas históricas y bibliográficas. Santiago de Chile, 1905. Biblioteca Peruana, apuntes para un catálogo de impresos. I. Libros y folletos peruanos, de la Biblioteca del Instituto Nacional, Santiago de Chile, 1896; II, Libros y folletos peruanos, notas bibliográficas, Santiago de Chile, 1896.

Con respecto a Bolivia, podemos citar también :

J.R.GUTIERREZ, Datos para la bibliografía boliviana, La Paz, 1875 y NICOLAS ACOSTA, Apuntes para la bibliografía periodística de la ciudad de La Paz, La Paz, 1876. Con respecto al Perú, mencionaremos, entre otros autores, a MARIANO FELIPE PAZ SOLDAN, Biblioteca peruana, Lima 1879; ENRIQUE TORRES SALDAMANDO. Los antiguos jesuítas del Perú, Biografías y apuntes para su historia, Lima, 1882; CARLOS A. ROMERO y EVARISTO SAN CRISTOVAL, son autores de varios trabajos relacionados con el periodismo en el Perú.

[20] GABRIEL RENE -MORENO, Ensayo de una bibliografía general de los periódicos de Bolivia, 1825 - 105.Santiago de Chile, 1905

[21] Consúltese: HUMBERTO VAZQUEZ MACHICADO, La sociología de Gabriel Rene - Moreno (En el centenario del nacimiento del historiógrafo boliviano), Buenos Aires, 1936; se reprodujo en la obra del mismo autor Tres ensayos históricos , Apéndice, p. 85 a 110, la Paz, 1937, y Enrique Finot, Elogio de Gabriel Rene -Moreno. Washington, D.C. 1934 (Reimpreso del Boletín de la Unión Panamericana, abril, 1934).

[22] Puede aseverarse que José Toribio Medina no dejó sector de América de habla hispana sin estudiar, en lo que respeta a la imprenta, en el período colonial, tarea sumamente díficil, por hallarse muy dispersa la producción salida de los tórculos americanos, circunstancia que nos permite recordar sus obras, para todo aquello que se relaciona con la historia de los talleres y sus producciones tipográficas. No obstante, conviene mencionar para algunos aspectos, las obras de varios autores, que completan en parte la labor de Medina, entre los que citaremos a :

EDUARDO POSADA, Bibliografía Bogotana, Bogotá, 1917-1925, 2 volúmenes; JUAN B. IGUINIZ, La imprenta en Nueva Galicia, 1793-1821, Apuntes bibliográficos, en Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, tomo III, p. 250 a 336, México, 1911. Del mismo autor; Adiciones en ibidem, tomo XII, p. 57 a 76, México, 1919-1920; El periodismo en Guadalajara, 1809-1814, en ibidem, 4a época, tomo VII, (tomo XXVI de la colección),p. 237 a 406, México, 1932; La imprenta en Nueva España, México, 1938;

* * *

Nos toca ahora recordar a José Toribio Medina, uno de los hombres mejor dotados intelectualmente entre cuantos hayan nacido en América y que se consagraron a la bibliografía. Son muchas las obras que ha producido su privilegiado talento y bastaría una sola entre ellas para consagrarlo a la posteridad, como eximio bibliógrafo. Su enorme producción como producto del ser humano, tiene omisiones y errores, comprensibles y justificables.- El mismo Medina, en más de una ocasión, recordó que las obras bibliográficas envejecen rapidamente, por los hallazgos que se realizan constantemente, fruto, muchas veces, del azar o de la feliz casualidad; lo importante y primordial es dar a conocer, seriadas, las producciones hasta un determinado momento, para que los impresos que se vayan descubriendo después, sean debidamente señalados e incorporados en nuevas adiciones o suplementos complementarios .-

Recordaremos también el alto respeto que José Toribio Medina tenía por quienes iniciaron las tareas bibliográficas en América, y que a él le tocara continuar y en parte completar con nuevos elementos.[23]

Por ejemplo, con referencia a México, se había propuesto no ocuparse de las obras impresas en el siglo XVI, por considerar que don Joaquín García Icazbalceta había realizado con admirable competencia la tarea, la que mereció - como se sabe - juicios encomiásticos de los hombres más cultos y representativos de su época, pero debido a diversos hallazgos que hiciera Medina, lo decidieron, después, a ocuparse de ese período, con el éxito que nadie ignora, enriqueciendo, además, los conocimientos alcanzados, en lo relativo a la introducción de la imprenta en el Nuevo Mundo. Baste este solo detalle, experimentado por el propio Medina, para comprender que la vida de un solo hombre no es suficiente tiempo, aún teniendo en cuenta, como el caso personal de este eminente polígrafo, que debido a su holgada posición económica, pudo dedicarse con incansable asiduidad a tareas que le eran tan afectas.

MANUEL SEGUNDO SANCHEZ, Orígenes de la imprenta en Venezuela, en Boletín de la Biblioteca Nacional, tomo I, Caracas, 1924. Del mismo autor: Bibliografía venezonalista, Caracas, 1914; La prensa periódica en la Revolución Emancipadora, Caracas, 1939;

CARLOS M. TRELLES, Ensayo de bibliografía cubana de los siglos XVII y XVIII, Matanzas, 1907. Del mismo autor: Suplemento a la obra anterior, Matanzas, 1908 y Bibliografía cubana del siglo xix, Matanzas, 1911-1915, 8 volúmenes.

Para más detalles, consúltese el Epítome, relativo a la historia y bibliografía de la imprenta en América Española (1535-1810), en nuestra obra Orígenes de la imprenta en España y su desarrollo en la América Española, p. 283 a 302, Buenos Aires, 1940, y la bibliografía registrada en la siguiente obra, que también hemos redactado: El libro, la imprenta y el periodismo en América durante la dominación española, p. 247 a 269, Buenos Aires, 1940, en Facultad de Filosofía y Letras, publicaciones del Instituto de Investigaciones históricas, n° LXXIV.

También se hallarán importantes referencias ilustrativas, en la serie de Monografías bibliográficas mexicanas, comenzadas a editar en 1925 por la Secretaria de Relaciones Exteriores de la República mexicana.

[23] Véase de dicho autor: Consideraciones generales, en Introducción a la imprenta en Lima (1584-1824), tomo I, Santiago de Chile, 1904, y La imprenta en México (1539-1821),tomo I, Santiago de Chile, 1912, introducción al capítulo V, consagrado a los bibliográfos.

No se comprenderá nunca la importante obra realizada por el ilustre sabio chileno, si por circunstancias especiales uno se ha visto obligado a consultar y estudiar parte de su prodigiosa labor, que rebasa la cifra de 300 volúmenes, publicados entre los años 1874 y 1930. Muchas de sus obras tienen el carácter de definitivas, en cuanto al tema tratado, debido a que Medina viajó y consultó los fondos de bibliotecas y archivos más importantes de América y Europa. Era tanta su escrupulosidad que nada confiaba a una simple información. Conociendo la existencia de una obra o manuscrito que le interesaba, procuraba adquirirla o consultarla personalmente, antes de usar la referencia suministrada, o bien, en el peor de los casos, obtener, cuando era factible, fotografía de la pieza.-

Al igual que Joaquín García Icazbalceta, por quien sentía una noble admiración, y con el cual tuvo Medina tanta similitud en algunos de los aspectos de su recia personalidad, resolvió establecer en su casa particular un taller de impresión, en donde editó muchas de sus obras, que ostentaban al pie de la portada, la siguiente leyenda: **" Impreso en casa del autor ".** Tengo la referencia directa de su distinguida esposa, que era tanta la habilidad alcanzada por Medina, en la lectura directa de la composición en las formas, que corregía las erratas sin necesidad de sacar prueba alguna.-

Nació esta ilustre figura de la bibliografía americana, en Santiago de Chile, el 21 de octubre de 1852.- Muy joven, se graduó de abogado; poco después era designado secretario de la Legación de su patria en el Perú, en donde después de actuar cerca de dos años, pasó a los Estados Unidos de Norte América, para trasladarse en seguida a Europa, en donde frecuentó los archivos y bibliotecas más importantes de España, Francia e Inglaterra, países en donde hizo acopio de materiales importantes que habría de aprovechar fructuosamente en varias de sus obras, vinculándose a la par con los estudiosos más eminentes, que se ocupaban en tareas similares a la suya.

Posteriormente realizó otros viajes a Europa y trabajo asimismo en todos los establecimientos más ricos de América, desde Buenos Aires hasta México, todo lo anduvo y todo lo indagó, con noble afán de cultura, invirtiendo cuantiosos bienes en la adquisición de toda suerte de libros, algunos de ellos, ejemplares únicos, formando a la vez una notable biblioteca americana, sin par en el mundo entero, que con gesto prócer donó, antes de morir, a la Biblioteca Nacional de Chile, en donde se conserva en sala especial, que lleva el nombre del magnánimo donante.- Consta la biblioteca, que para uso personal formó Medina, de más de 30.000 volúmenes, que entrego junto con el **Catálogo** que redactó. Es más grande el gesto de Medina, si se tiene en cuenta los ofrecimientos de adquisición que se le hicieron, desde diversos países extranjeros, que rechazó de plano, sin entrar siquiera a considerarlos.-

En 1928 tuve ocasión de intimar en Sevilla con el señor Medina, con quien antes había sostenido algún cambio de cartas. En aquel entonces, en un escrito que dedique al mismo, hacia el retrato literario de su persona, que voy a glosar y que dice así " Medina a pesar de sus setenta y seis años cumplidos, se halla aún lleno de robustez y erguido; es bajo de cuerpo; viste corrientemente, con traje de saco; usa galera y nunca deja su bastón cuando sale a la calle. Su vestir es tan sencillo como su carácter. Siempre lo vemos de buen humor y con sanas disposiciones de comenzar cada día la fructífera jornada. En el Archivo de Indias - compañero fiel de cada día - trabaja en muchas ocasiones de pie junto a las clásicas mesas llamadas de San Antonio, llenándolas a la par que el sillón frailero que le pertenece, de papeles, notas y libros. Entonces, no siempre, le cabalga sobre el hueso nasal una gafa de arcaica traza de escribano, unida al chaleco por disimulado y obscuro cordón protector. Su frente, que es amplia y despejada, nos recuerda a un simpático retrato de Víctor Hugo, que adosado a un muro, vimos hace ya muchos años en el estudio de un pintor amigo, allá en los pintorescos linderos de Barracas. Reluciente su calvicie, se funde en el occipital, con una clara como blancuzca cabellera. Sus ojos pequeños, pero de de intenso y brillante mirar, su nariz aguileña, bigotes largos, algo caídos y perita de punta. Su hablar siempre pausado, con cierto dejo particular y sonrie campechanamente cuando nos cuenta algún comentario chistoso o un percance digno de referirse por su comicidad. Muchas veces - me lo refirió su noble esposa - la aurora los sorprendió a ambos laborando en común, junto a la mesa de trabajo en LA CARTUJA, lugar éste perdido entre árboles, en el pintoresco pueblecillo de San Francisco de Mostazal, donde Medina ha planeado y concluido la mayor parte de sus obras, teniendo por único testigo a un gigantesco buho de porcelana - mascota y exorno de su cuarto de estudio - e inseparable amigo de sus largas noches de vigilia,

consagradas al progreso de las disciplinas históricas, con un amor y un desinterés noble y ejemplar"

Dos años más tarde, después de un corto viaje por Europa y a poco de retornar a su patria, Medina falleció el 11 de diciembre de 1930.[24]

Entre las múltiples obras que dan a Medina jerarquía de maestro en la bibliografía americana, citaremos - entre otras - a las siguientes:

BIBLIOTECA HISPANO-AMERICANA
BIBLIOTECA HISPANO-CHILENA
HISTORIA Y BIBLIOGRAFIA DE LA IMPRENTA EN EL ANTIGUO VIRREINATO DEL RIO DE LA PLATA
LA IMPRENTA EN MEXICO
LA IMPRENTA EN LIMA

---

[24] En vida de Medina, fueron publicadas las siguientes reseñas bibliográficas de su obra:

V.M. Chiappa. Epítome de las publicaciones de D. José T. Medina. Santiago de Chile, 1914

- - - - - Catálogo de las publicaciones de D. José T. Medina (1873 - 1914), continuando hasta el día y seguido de una biobibliografía, por Guillermo Feliú Cruz, Santiago de Chile, 1924.

Reseñá anónima , que con el título: Bibliografía de José Toribio Medina, se publicó en El libro y el pueblo, año III, tomo III, n° 10-12, México, 1924.

Después del fallecimiento de Medina, su discípulo y amigo, Guillermo Feliú Cruz, registró la obra del insigne polígrafo en Bibliografía de D. José Toribio Medina, en Boletín del Instituto de Investigaciones históricas, año X, t. XIII, p. 220 a 492. Buenos Aires, 1931.

Consúltese tambien Homenaje que la Sociedad de Historia y Geografía tributa a su socio honorario, don José Toribio Medina, con ocasión de enterar cincuenta años de labor histórica y literaria, Santiago de Chile, 1924.

Medina tuvo una ejemplar colaboradora en su esposa, doña Mercedes Ibañez de Medina, que trabajó a su lado frecuentemente.

Conferencia: Damas ilustres: la señora Mercedes Ibañez de Medina, en La Familia, Santiago de Chile, junio 1917.

Sobre la personalidad y obra de Medina, publicó un estudio ARMANDO DONOSO, con el título: Vida y viajes de un erudito, recuerdos de don José Toribio Medina, en Pacífico Magazine, Santiago de Chile, julio 1915; del mismo autor: José Toribio Medina o la Bibliografía, en La otra América, p. 181 a 240, Madrid, s,a,.

Véanse;

Salvador Debenedetti. Homenaje a José T. Medina, discurso pronunciado en la Junta de Historia y Numismática Americana, el 19 de agosto de 1923, en Boletín del Instituto de Investigaciones históricas, t. XII, p. 87 a 91, Buenos Aires, 1931.

Domingo Amunategui. José Toribio Medina, en Jesuítas, gobernantes, militares y escritores, p. 193 a 223, Santiago de Chile, 1934.

Henry Lewis Bullen. Historia de la imprenta en la América Española y Filipinas, Concepción (de Chile),1929. (Traducción castellana de Ernesto Renekhoff, editada por Víctor M. Chiappa). Originariamente este ensayo fue publicado en inglés, con el título: Histoires of printing in spanish - speaking América and the Philippines, en The Inland Printer,tomo 52,p. 697 a 699, Chicago, 1914.

LA IMPRENTA EN GUATEMALA [25]

Como hemos dicho con respecto a cada uno de los lugares de América donde funcionó la imprenta con anterioridad al año 1810, José Toribio Medina aporto importantes contribuciones, que dieron un gran avance en los conocimientos bibliográficos, marcando así una etapa progresista, de incalculables proyecciones en algunos casos. Incansable siempre, había comenzado a adicionar sus propias obras, las cuales comprendía que nunca alcanzarían una perfección absoluta, como lo recordó en más de una oportunidad, considerando. sin embargo, que cada generación debía enriquecer los conocimientos científicos, facilitando la tarea a los futuros estudiosos, para que, a su vez, fueran proyectando hacia lo porvenir, los resultados de sus propios esfuerzos.[26]

* * *

Iniciaremos ahora la reseña de aquellos bibliógrafos que dedicaron obras especiales a registrar la obra escrita, que se relaciona con nuestro país y que describen impresos anteriores a 1810, límite que nos hemos impuesto en esta oportunidad.

Por tratarse de nuestro país, daremos cabida en esta parte a cuantos autores se hayan ocupado en reseñar las producciones salidas de los tórculos coloniales. Advertimos que solo nos ocuparemos de autores fallecidos, por razones obvias de expresar, sin mengua de reconocer el generoso y eficaz esfuerzo que realizan autores contemporáneos nuestros, probos y dignos, cuyas obras prestarán ponderables servicios a los bibliógrafos y estudiosos del futuro.

Le corresponde en primer lugar en el tiempo, a un autor inglés, que fue recordado por Harrisse. Su nombre Alexander Dalrymple, autor de un Catálogo, en el que reunió una lista de autores que habían escrito sobre el Río de la Plata, Paraguay y Chaco. Esta obra fue publicada

---

Con motivo del fallecimiento de Medina, se publicaron en el Boletín de la Biblioteca Nacional, Santiago de Chile, año I, n° 19, enero 1931. Los discursos que en el momento de inhumarse los restos, pronunciaron en el cementerio, Alberto Edwards, Domingo Amunategui Solar, Luis Galdames, Avelino Oyarzun y Guillermo Feliú Cruz; el pronunciado por Eduardo Barrios en la Sala Medina, de la Biblioteca Nacional y varios artículos firmados por Raúl Silva Castro, Luis Alberto Sánchez, Gualterio Looser y Alberto Mackenna.

Nosotros, que tuvimos la oportunidad de conocer a Medina y honrarme con su amistad, publicamos en vida del mismo, un escrito rotulado: Conversando con José Toribio Medina, en Síntesis, año II, n° 23, p. 171 a 177, Buenos Aires, Abril 1929.

[25] Hemos citado sus obras más fundamentales. Cualquiera de ellas hubiera hecho la reputación del bibliógrafo mas exigente. Para conocer la magnitud, véanse las contribuciones bibliográficas de Víctor M. Chiappa y Guillermo Feliú Cruz, que es último reunió en la Bibliografia que hemos citado en la nota anterior, inserta en el Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas. Las piezas descriptas alcanzan a 302; además, se registran otras 16, que han quedado inéditas, de las cuales sólo una sido publicada hasta el presente.

[26] Entre las contribuciones que Medina publicó adicionando su propia obra, figuran entre otras: La primeramuestra tipográfica salida de las prensas de la América del Sur. Reimpresión foto - litográfica, con un breve prólogo. Santiago de Chile, 1916 y Un incunable limeño, hasta ahora no descripto,reimpreso a plana y renglón, con un prólogo, Santiago de Chile, 1916. Después de su fallecimiento se publicó la siguiente obra: Bibliografia de la imprenta en Santiago de Chile. Adiciones y ampliaciones. Obra póstuma, la publica con una introducción Guillermo Feliú Cruz, Santiago de Chile, 1939

entre los años 1807 y 1808, e ignoro si existe en alguna biblioteca pública o privada de nuestro país.[27]

Nueve lustros más tarde, un curioso personaje de nuestra cultura, Pedro de Angelis, daba a conocer, en Buenos Aires, una obra de cierto volumen, en el que se registran libros y manuscritos, que tenían relación con nuestro país y que formaban el núcleo principal de su biblioteca particular, la que más tarde, en buena parte, vendió al gobierno del Brasil y que hoy se conserva en la Nacional de Río de Janeiro.[28]

Pedro de Angelis era hijo del historiador Francisco de Angelis; nació en Nápoles el 20 de junio de 1784. Hizo sus estudios en la Escuela Politécnica, ingresando en el ejército en el arma de artillería. Joven aún, vistió el traje de capitán. Las humanidades, en general , atrajeron su espíritu, las que decidieron un cambio fundamental en su vida, renunciando entonces a continuar servicios en las milicias. Ocupó en su país altos cargos cortesanos y diplomáticos.- Se dice que en 1820 conoció en París a Bernardino Rivadavia, quien lo invitó a trasladarse a Buenos Aires, lo que hizo

---

27 ALEXANDER DALRYMPLE. Catalogue of authors who have written on Rio de la Plata, Paraguay and Chaco, London, 1807-1808. -- 17, 3 , 2 p.

28 PEDRO DE ANGELIS, Colección de obras impresas y manuscritas que tratan especialmente del Río de la Plata.Buenos Aires, 1853, 232 p.; en 1854 se tiró un Apéndice, con 4 páginas. Muchos de los manuscritos originales que figuran registrados en dicha Coleccion, fueron substraídos de los archivos oficiales por Angelis o algún otro aprovechado discípulo de " Caco", el que a su vez es probable se lo vendiera al mismo.

Recordemos, ahora, que en 1837, el segundo archivero general de nuestro máximo repositorio Mariano Vega, fue exonerado por Rosas; actuaba en esa circunstancia de director Jerónimo Lasala; sin embargo, " el verdadero director durante la dictadura ", fue " don Pedro de Angelis, de vasta ilustración y que, entronizado en la repartición por el favor del tirano, cometió graves abusos, acusándosele mas tarde de haber vendido al gobierno del Brasil gran parte de la rica documentación, seleccionando las piezas más importantes".

Después de Caseros, " fue repuesto [Mariano Vega] en su empleo de Segundo Archivero General, por decreto del 27 de febrero de 1852, y al comunicarle este acto de justiciera reparación el entonces Ministro de Gobierno, Valentín Alsina, decíale: El Gobierno tiene entendido que se han cometido en los archivos desórdenes y substracciones considerables, y para aplicar el remedio que sea posible, dispone que usted proceda a formar un informe detallado acerca del estado en que hoy se encuentra y del paradero actual de los documentos substraídos, caso de ser cierto el hecho. Desgraciadamente, todo era cierto ". EUGENIO CORBET FRANCE, Breve reseña histórica, en Archivo General de La Nación Argentina, Memoria correspondiente al año 1924. Antecedentes acerca de su fundación, Reglamento,Organización y estado actual, p. 67, Buenos Aires, 1925.

Teodoro Becú ha dado a conocer una carta dirigida por Angelis a Rafael Corvalán, 21 de junio [1840], en la que dice que ofrece algunas obras a la Biblioteca Pública, donde se le prestaban libros de sus fondos, y propone canje. Angelis, en carta al general Tomás Guido, Buenos Aires, 18 de junio de 1856, le dice, entre otras cosas: que había vendido en Buenos Aires " no al Brasil, mi colección, y me hace falta no tener al menos un diccionario guaraní - español ".

Véanse otros documentos relativos a dicho personaje en TEODORO BECU y JOSE TORRE REVELLO, La coleccion de documentos de Pedro de Angelis y el Diario de Diego de Alvear, p. XLV a XLVI y LII. Buenos Aires, 1941 (Facultad de Filosofía y Letras; Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, n° LXXV).Nosotros consideramos insuficientes las prubas aducidas, para justificar, en poder de

efectivo años después al ocupar nuestro prócer la presidencia de la Nación.[29] Desde su arribo al país colaboró con su pluma en diversos periódicos que se editaban en nuestra capital. Al asumir el gobierno Juan Manuel de Rosas, se puso a su servicio y redactó en buena parte los periódicos oficiales de la dictadura.[30]
Después del éxito de Urquiza en Caseros, Angelis continuó prestando servicios al Estado, decidiéndose poco tiempo después a pignorar su biblioteca.

Justo es reconocer que, a pesar de hallarse Angelis absorbido por las campañas políticas en los diarios en los cuales colaboraba, además de otras ocupaciones, que sin duda le restaban tiempo, inició en nuestro país la primera Colección documental relativa a su historia, sin olvidar sus aficciones lingüísticas y bibliográficas, habiendo dejado inédita entre los manuscritos que le pertenecieron, una Bibliografía general del Río de la Plata, que llega hasta 1858, es decir, hasta el año anterior al de su fallecimiento, ocurrido en Buenos Aires, el 10 de febrero de 1859.[31]

El primer intento para registrar la bibliografía de la imprenta en Buenos Aires, se lo debemos a uno de los hombres más cultos entre los que nacieron en nuestro país en el siglo XIX. Nos referimos a Juan María Gutiérrez, a cuya personalidad en estos últimos años se han dedicado numerosos estudios, que avaloran y refirman sus altas cualidades intelectuales. Nació en Buenos Aires el 6 de mayo de 1806, y falleció en el mismo lugar el 26 de febrero de 1878, a raíz de las

---

Angelis, documentos originales de carácter oficial. Antonio Zinny, que conoció y trato personalmente a Angelis, asegura que este vendió su biblioteca al Emperador del Brasil, con la cooperación oficiosa de Andrés Lamas, " por la insignificante cantidad de 13.000 patacones ", biblioteca que al decir del mismo Angelis, le había costado " sumas ingentes abonadas a sus libreros de Londres y París ". ANTONIO ZINNY, Efemeridografía argirometropolitana, p. 187.

[29] FOLCO TESTENA, L´Epopea del lavoro italiano nella Republica Argentina, p. 49 a 65, Milano, 1938. Este autor asegura que una escritora italiana ha reunido importantes piezas documentales relativas a Pedro de Angelis, cuyos originales se conservan en archivos argentinos, italianos, franceses, españoles y rusos, para escribir " la storia di questo geniales napolitano ".Recordemos, ahora, que Angelis se hizo ciudadano argentino y la carta que se le otorgó se halla firmada por Rivadavia y se fecha el 24 de abrilde 1827. TEODORO BECU, La colección de documentos de Pedro de Angelis, citada, p. 99, nota n° 2.

[30] Nos referimos a La Gaceta Mercantil de Buenos Aires y el Archivo Americano y espirítu de la prensa del mundo

[31] Ha hecho el hallazgo de la Bibliografía referida, Teodoro Becu, en el Archivo General de la Nación. Consta de 850 folios en tamaño oficio. Además, figura una Bibliografía de la región Chaqueña, en 25 folios.

Conferencia: Teodoro Becu: La colección de documentos de Pedro de Angelis, citada, p. 65 y 66.

Enrique Arana (h), ha publicado la Bibliografía de don Pedro de Angelis, 1784 -1859, labor histórica, periodística y literaria. Buenos Aires, 1933. (Tirada aparte del Boletín de la Biblioteca de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, tomo I, n° 5, p. 323 a 393, Buenos Aires, junio 1933).

Ernesto Morales, utilizando diversas cartas dirigidas por Angelis a Juan María Gutiérrez, publicó una interesante aportación, titulada: Sobrevivencia de un periodista, en La Prensa, Buenos Aires, 31 de octubre de 1937. sección tercera, p. 3, que reprodujo en la obra Fisonomías de 1840, p. 57 a 69, Buenos Aires, 1940. Sobre la polémica sostenida por Angelis con Echeverría, con motivo de la publicación del Dogma Socialista, consúltese a Alberto Palcos, Echeverría y la Democracia Argentina, p.118 a 127, Buenos Aires, 1941.

intensas emociones que sufriera con motivo de las fiestas conmemorativas celebradas en nuestra capital, al cumplirse el primer centenario del nacimiento del Libertador , San Martín, vencedor en San Lorenzo, Chacabuco y Maipú.

Se inició, diremos, en las letras, junto con Echeverría, López y Alberdi, en el Salón Literario, fundado por Marcos Sastre.- Como muchos jóvenes demócratas de su tiempo, sufrió prisiones, los que no minoraron sus nobles ideales. Vivió como otros argentinos de entonces, en el exilio, viajando a través de América y Europa. Caída la dictadura, volvió a su patria, en donde ocupo altos cargos públicos y docentes.[32]

La obra que le asigna jerarquía entre los bibliógrafos argentinos, se titula : Bibliografía de la primera imprenta de Buenos Aires, primer fundamento de importancia relacionado con las producciones de la tipografía porteña.[33]

Argentino por su obra y por su decidida vocación al enriquecimiento de nuestra cultura histórica y bibliográfica, fue Antonio Abraham Zinny, nacido en Gibraltar el 9 de octubre de 1821; hijo de Isaías Alejandro Zinny y Leticia Avinsur.- Poco más de veinte años de edad contaba, cuando por abril de 1842 llegaba a Buenos Aires. Al lado de Pedro de Angelis figuró como traductor de la Gaceta Mercantil y del Archivo Americano, consagrándose también a dar lecciones de idioma inglés. Después de Caseros se consagró más intensamente a la docencia y al periodismo.

En 1866 comenzó a publicar en la Revista de Buenos Aires, su primer trabajo bibliográfico, con el curioso título :Efemeridografía argiro metropolitana hasta la caída del gobierno de Rosas, que tres años más tarde, edito en volúmen de cerca de 600 páginas. Sus últimos trabajos se publicaron en el año anterior al de su muerte, ocurrida en Buenos Aires, el 16 de setiembre de 1890.[34]

---

[32] Además del estudio que Alberdi dedicó a Gutiérrez y el que le consagrara José Enrique Rodó, en El mirador de Próspero, mencionaremos a : ANTONIO ZINNY, Juan María Gutiérrez, su vida y sus escritos ,Buenos Aires, 1878; CARLOS M. URIEN, Apuntes para la vida y obra del doctor Juan María Gutiérrez, Buenos Aires, 1909; LUIS BARRIOS BORGOÑO; Archivo Barros Arana. A través de una correspondencia Don Juan María Gutiérrez, Santiago de Chile, 1934; del mismo autor, Don Juan María Gutiérrez en Chile, en Boletín de la Academia Nacional de la Historia, t. XI, p.37 a 57, Buenos Aires, 1938; ERNESTO MORALES, Juan María Gutiérrezs, Buenos Aires, 1937; JUAN P. RAMOS; Juan María Gutiérrez,en Boletín de la Academia de Letras, t. VII; MARÍA SCHWEINSTEIN DE REIDEL, Contribución a la bibliografía de Juan María Gutiérrez, La Plata, 1940 (Biblioteca Humanidades, t. XXV). Se hallaron interesantes noticias sobre Juan María Gutiérrez en RAFAEL ALBERTO ARRIETA, Don Gregorio Beeche y los bibliógrafos americanistas de Chile y del Plata, La Plata, 1941 .(Biblioteca Humanidades, t. XXVI)

[33] El título es como sigue: Bibliografía de la primera imprenta de Buenos Aires, desde su fundación hastael año 1810 inclusive o Catálogo de las producciones de la Imprenta de Niños Expósitos, con observaciones y notas curiosas, precedida de una biografía del Virrey don Juan José de Vértiz y de una disertación sobre el orígen del arte de imprimir en América y especialmente en el Río de la Plata, Buenos Aires, 1866. Anteriormente se había publicado en Revista de Buenos Aires, t. VII a X, 1865 y 1866. Publicó también: Catálogo de los libros didácticos que se han publicado desde el año 1790 hasta el año 1867 inclusive, con exclusión de elementales destinados a las escuelas de primeras letras, en Orígen y desarrollo de la Enseñanza Pública Superior de Buenos Aires, p. 573 a 618, Buenos Aires, 1868.

[34] Entre las obras bibliográficas de ANTONIO ZINNY, figuran:

La obra bibliográfica e histórica de Zinny, marca una etapa considerable en el progreso de la cultura en nuestro país, y en algunos aspectos, continúan siendo todavía básicas, por no haber sido superadas, a pesar de los años transcurridos desde entonces.[35]

Se le tiene un tanto olvidado, en cuanto a la cita de su nombre, pero su obra ha sido y es constantemente utilizada y aprovechada como fuente. Las proyecciones de la misma, sobre muchos autores modernos de historia, es mucho mayor de lo que puede sospecharse.

Un argentino ilustre en las armas, en la política y en las letras, Bartolomé Mitre, consagró también parte de sus actividades a la bibliografía. Su obra capital en ese sentido es la titulada Catálogo razonado de la Sección Lenguas Americanas,[36] de la que fuera su biblioteca, obra póstuma publicada por el Museo de su nombre, en el cual se hallarán útiles y precisas referencias sobre los orígenes de la imprenta en diversos sectores de nuestro continente.

Monobibliografia del dr. D. Gregorio Funes. etc. Buenos Aires, 1868. Se incluye en Efemeridografía argirometropolitana hasta la caida del gobierno de Rosas. Contiene el título, fecha de su aparición y cesación, formato, imprenta, número de que se compone cada colección, nombre de los redactores que se conocen , observaciones y noticias biográficas sobre cada uno de estos y la biblioteca pública o particular donde se encuentra el periódico. Buenos Aires, 1869.

(Tirada aparte de la Revista de Buenos Aires, t. IX a XIV) .

Efemeridografía argireparquiótica o sea de las provincias argentinas, Buenos Aires, 1868. (Tirada aparte de la Revista de Buenos Aires, t. XVI a XXIV).

Resumen de los bandos, proclamas, manifestaciones, partes, órdenes, decretos,circulares,observaciones, declaraciones, tratados, oficios remitidos, noticias, resoluciones, actas, reflexiones, promociones, donativos, renuncias, remociones, etc., Buenos Aires, 1875.

Bibliografía histórica de las Provincias Unidas del Río de la Plata desde el año 1870 (sic) [1780) hasta 1821. Apéndice a la Gaceta de Buenos Aires, Buenos Aires, 1875.

Historia de la prensa periódica de la República Oriental del Uruguay, 1807-1852, Buenos Aires, 1883.

Bibliografía histórica del Paraguay y Misiones, en Revista Nacional, t.IV a X, (1887-1889)

La Gaceta Mercantil de Buenos Aires 1823-1852,resumen de su contenido con relación a la parte americana y con especialidad en la historia de la República Argentina, Buenos Aires, 1875. En esta edición sólo se publicó la parte correspondiente a los años 1823 a 1830. Hizo una segunda edición completa de la obra el doctor Enrique N. Zinny, Buenos Aires, 1912, 3 volúmenes.

Mencionaremos en este lugar algunas obras relativas a la historia y a la bibliografía de la imprenta en el Uruguay, a saber:

Benjamín Fernández Medina: La imprenta y la prensa en el Uruguay desde 1807 a 1900, Montevideo, 1900.

Dardo Estrada: Historia y bibliografía de la imprenta en Montevideo, 1810-1865, Montevideo, 1912.

Horacio Arredondo (h) Bibliografía uruguaya (contribuciön), en Revista del Instituto Histórico y geográfico del Uruguay, Montevideo, 1929, t. VI, N° 2, p. 433 a 610.

José Torre Revello: Contribución a la historia y bibliografía de la imprenta en Montevideo, Buenos Aires, 1926, (Facultad de Filosofía y Letras, Publicaciones del Instituto de Investigaciones históricas, n° XXXI).

Otros autores, como Juan E. Pivel Devoto, R.P. Guillermo Furlong Cardiff, S.J., Enrique Arana (h) y Arturo Scarone, han publicado también contribuciones relativas a la historia y bibliografía de la imprenta en el Uruguay.

En otro trabajo suyo, varias veces reimpreso, Orígenes de la Imprenta Argentina, [37] estudia la implantación de los tórculos de imprimir en las Misiones Jesuíticas, Córdoba y Buenos Aires. A pesar de los años transcurridos desde su publicación, este trabajo sigue siendo fundamental en muchos de sus aspectos.

Nació el ilustre autor de las biografías de San Martín y Belgrano, obras gemelas y sólidas de información documental y de justas apreciaciones históricas, en la ciudad de Buenos Aires, el 26 de junio de 1821; fue hijo de Ambrosio Mitre y de doña Josefa Martínez. Falleció en la ciudad natal, en la casa que hoy ocupa el Museo que lleva su nombre, el 19 de enero de 1906. Su vida fue fecunda en pensamiento y en acciones; ocupó la más alta magistratura de la Nación y vivió querido y respetado siempre por todos sus conciudadanos.

Fue hombre de privilegiada cultura y ninguna de las manifestaciones del espíritu le fueron ajenas. En aquellas que cultivó, dejó señalada su contribución con obras ponderables, meritorias en sumo grado, que hace que su nombre ocupe un lugar preferente y destacado entre quienes se consagraron a enriquecer la cultura nacional.[38]

---

[35] Sobre dicho autor véase:

ARTURO REYNAL O´CONNOR, D. Antonio Zinny, su vida y sus escritos (párrafos de un discurso pronunciado en el Cementerio del Norte, con motivo de la inauguración de su monumento, en Antonio Zinny, La Gaceta mercantil del Buenos Aires, 1823-1852, etc. t. I, p. V a XVI, (Edición 1912), y NARCISO BINAYAN, Escritos inéditos de Antonio Zinny, El Redactor del Congreso Nacional [1816-1820]; Proceso de alta traición contra el Congreso y el Directorio [1820]; Gobernantes de las Provincias Unidasde la América del Sud (1810-1886), precedidos por un prólogo de Emilio Ravignani y de un ensayo bio.bibliográfico. Buenos Aires, 1921 (Facultad de Filosofía y Letras, publicaciones de la sección historia, n° X).

[36] Catálogo razonado de la Sección Lenguas Americanas, por Bartolomé Mitre, con una introducción de Luis María Torres, Buenos Aires, 1909 y 1910, 3 volúmenes (Edición del Museo Mitre)

[37] Entro otros trabajos bibliográficos de Bartolomé Mitre, citaremos:

El primer libro impreso en sud-América, en Revista del Río de la Plata, . t. VII, p. 177 a 187, Buenos Aires, 1873

Noticias sobre las primeras imprentas en Buenos Aires y en Córdoba, en El Sud-Americano, año II, n°31, p. 123 a 126, Buenos Aires, 20 de octubre de 1889

Orígenes de la Imprenta Argentina, en La Biblioteca, t. II, p. 52 a 57, Buenos Aires, 1896; este trabajo se reprodujo en Catálogo razonado, etc, citado, t. III, p. 229 a 253; Tercer Censo Nacional, t. IX, p. 243 a 259,Buenos Aires, 1917, y en Ensayos históricos, p. 189 a 219, Buenos Aires, 1937 (de esta obra hay varias reimpresiones).

[38] La bibliografía sobre Mitre es muy extensa; citaremos entre otras obras consagradas a reseñar e historiar su labor y personalidad, las siguientes:

Manuel Conde Montero: Bibliografía de Bartolomé Mitre, I, (libros y folletos), en Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana, t.II, p. 205 a 247, Buenos Aires, 1935.

José M. Niño: Mitre, su vida íntima, histórica, hechos, reminiscencias, episodios y anécdotas militares y civiles. Polémica de la Triple Alianza, Buenos Aires, 1906, 2 volúmenes.

Carlos M. Urien: Contribución al estudio de la vida pública del teniente general Bartolomé Mitre, Buenos Aires, 1919, 2 volúmenes.

No queremos terminar este breve panorama bibliográfico, en lo que respecta a nuestro país, sin mencionar los nombres de Manuel F. Mantilla, [39] Carlos I. Salas,[40] P. Pablo Cabrera [41] y Manuel V. Figuerero[42] que redactaron y publicaron importantes contribuciones bibliográficas, ganando algunas de ellas categoría de permanentes y señalándose otras a la consideración de los estudiosos como desinteresados esfuerzos y loables empeños, en aclarar la historia de la imprenta o en sistematizar conjuntos, sobre temas fundamentales en la historia de nuestra patria.[43]

En nuestros días hombres animosos,[44] prosiguen tesoneros en nuestro país la labor bibliográfica, convencidos de la imperiosa necesidad de registrar cuanto se ha producido y se produce con relación a las manifestaciones de la cultura humana.

La bibliografía es una ciencia austera, que no alcanza injustificado aplauso, ni fácil notoriedad para el autor.- Es una noble guía que va ampliando y ensanchando el horizonte cultural de todo aquel que ansioso de saber va penetrando en el difícil terreno de la sabiduría humana.-

---

José Juan Biedma: Bartolomé Mitre, 1821- 26 de junio - 1921,Biografía escrita por ...., mandada publcar por la Comisión Ejecutiva del Centenario del ilustre ciudadano, Buenos Aires, 1934.

Rodolfo Rivarola: Mitre, una década de su vida política, 1852-1862, Ensayo sobre su personalidad nacional, Buenos Aires, 1921.

Leopoldo Longhi de Bracaglia: Mitre , traductor del Dante, Buenos Aires,1936.

Angel Acuña: Mitre historiador: Buenos Aires, 1936, 2 volúmenes.

Coronel Enrique I. Rottjer: Mitre militar, Buenos Aires, Buenos Aires, 1939.

Enrique de Gandía: Mitre Bibliógrafo, Buenos Aires, 1939.

- - - - - - - - - -Mitre , hombre de Estado, Buenos Aires, 1940.

José A. Oría: Mitre periodista, en Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, 1940, t. XIII, p. 309 a 389.

General Agustín P. Justo: Las obras completas de Mitre, estudio preliminar. Buenos Aires, 1940.

Ramón J. Cárcano: Mitre, su grandeza moral, Buenos Aires, 1910.

Discurso del Dr. Ramón J. Cárcano, al colocarse una placa conmemorativa en la casa de Mitre, el 26 de junio de 1941, Buenos Aires, 1941.

Pedro Héctor Blomberg: Mitre poeta, Buenos Aires, 1941.

Arturo Capdevila; Mitre en las fiestas de la imprena, en Boletín de la Academia Nacional de la Historia, t. XIV, p. 229 a 237, Buenos Aires, 1941.

Benjamín Villegas Basavilbaso: Un debate parlamentario histórico: Mitre versus Velez Sarsfield, en Contribuciones para el estudio de la historia de América; Homenaje al Dr. Emilio Ravignani, p. 453 a 513, Buenos Aires, 1941.

Recientemente se ha comenzado a publicar : Obras completas de Bartolomé Mitre, edición ordenada por el Honorable Congreso de la Nación Argentina, Ley n° 12.328. El primer volumen se fecha en 1938, en el mismo, p. XLVII a CCIX, se inserta el estudio preliminar, del que es autor el general Agustín P. Justo.

[39] Manuel F. Mantilla publicó: Bibliografía periodísitca de la provincia de Corrientes, 1887. Sobre dicho autor, véanse.

Ernesto Quesada: Manuel F. Mantilla (julio 25 de 1853 - octubre 17 de 1909), En Anales de la Academia de Filosofía y Letras, t. II, p. 281 a 307, Buenos Aires, 1914,

M. Conde Montero: Bibliografía de] Manuel F, Mantilla, en Boletín de la Junta de Historia y Numísmática Americana, t. V, p. 170 a 178. Buenos Aires, 1928.

Abrevia tiempo y conduce, con rumbo seguro, hacia los fines a que uno encamine sus actividades y sus ansias de aprender.-

Nuevo Mundo Nuevo Mundo, su introducción, su establecimiento, su propaganda y su desarrollo, en Asociación de Libreros de México, IV Centenario de la Imprenta en México, la primera de América, conferencias substentadas en su conmemoración, p. 111 a 175, México, 1939.

Con respecto a la bibliografía para el periodo colonial sobre la imprenta y el periodismo en América, véanse nuestra obras: El libro, la imprenta y el periodismo durante la dominación española p. 247 a 269, Buenos Aires, 1940. (Facultad de Filosofía y Letras, Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, n° LXXIV) y Orígenes de la imprenta en España y su desarrollo en América Española, p. 285 a 302, Buenos Aires, 1940.

En la Revista La Literatura Argentina, se venía publicando por Manuel V. Selva y Lorenzo J. Rosso, una Bibliografía general argentina, inventario analítico-crítico de todas las publicaciones

---

40 Carlos I. Salas publico : Bibliografía del coronel don Pedro de Brandsen, Buenos Aires, 1909, (2a ed., considerablemente aumentada, Buenos Aires, 1910).

Bibliografía del general don José de San Martín y de la emancipación americana, Buenos Aires, 1910, 5 volúmenes.

Bibliografía de Bernardo de Monteagudo, obra póstuma, con advertencia de Emilio Ravignani, Buenos Aires, 1924 (Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Históricas, n° XXIII).

M. Conde Montero dió a conocer la [Bibliografía] de Carlos I. Salas, en Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana, t. VII, p. 391a 394, Buenos Aires, 1930.

Ricardo Victorica, publicó : Errores y omisiones de la obra " Bibliografía del General San Martín y de la emancipación americana", Buenos Aires, 1912.

41 El P. Pablo Cabrera, fue el autor de las siguientes obras:

Imprenta e impresos de nuestro pasado, en Revista de la Universidad nacional de Córdoba, año XI, n° 10-12 p. 237 a 262. Córdoba, 1924.

La imprenta jesuitica de Córdoba, en Tesoros del Pasado Argentino, Cultura y Beneficencia durante la Colonia, segunda serie, Monografías, instituciones docentes y humanitarias, p. 115 a 132, Córdoba, 1925.

La segunda imprenta de la Universidad de Córdoba, adquirida por suscripción popular en 1823 bajo el gobierno del general D. Juan Bautista Bustos, Córdoba, 1930.

Enrique Martínez Paz: Elogio de Monseñor Cabrera, en Boletín de la Junta de Historia y Numismática Americana, t. X, p. 160-165, Buenos Aires, 1937.

42 Manuel V. Figuerero publicö : Bibliografía de la imprenta del Estado de Corrientes, desde sus orígenes, en 1826, hasta su desaparición, en 1865 Buenos Aires, 1919.

43 Entre los autores que han publicado trabajos bibliográficos y estudios sobre la historia y desarrollo de la imprenta en nuestro país, y que prosiguen la labor, citaremos al P. Guillermo Furlong Cardiff, Miguel Solá, Carlos Heras y Féliz Ugarteche.

44 En diversos países de América se han publicado bibliografías de bibliografías, o sea índices de repertorios bibliográficos, entre los cuales anotamos los siguientes:

Nicolas León: Bibliografía bibliográfica mexicana, México 1923, citada por Juan B Iguiniz, en Algunas bibliografías bibliográficas mexicanas, en El libro y el pueblo, tomo XI, México, 1923..

argentinas desde el orígen de la primera imprenta en el Río de la Plata, hasta el presente, que quedó inconclusa, por haberse suspendido la publicación.

Como puede suponerse, dada la índole del presente escrito, no se ha tratado de agotar las fuentes; en otra oportunidad procuraremos completarlas dentro de lo posible.

Ramón A. Laval: Bibliografía de bibliografías chilenes, em Revista de Bibliografía Chilena y Extranjera, año III, Santiago de Chile, 1915,

Narciso Binayán: Bibliografía de bibliografías argentinas, en Revista de la Universidad de Buenos Aires, año XVI, t. XLIII, p. 114 a 49, Buenos Aires, 1919.

Del mismo autor. Bibliografía de bibliografías paraguayas, en Humanidades, t. III p. 449 a 457, La Plata, 1922.

Manuel Segundo Sánchez: Bibliografía de índices bibliográficos relativos a Venezuela, en Handbook of Latin America studies, 1939, p. 428 a 441 Harvard University Press, Cambridge, Mass. 1940.

Del mismo autor: [Bibliografía de] La imprenta y el periodismo en Venezuela, Caracas, 1940.

Un repertorio de bibliografías, publico Demetrio S. García, con el título: Ensayo bibliográfico para estudiar los orígenes remotos de la imprenta en América,relacionándolos con los de otras civilizaciones, para investigar el orígen y antecedentes próximos de la tipográfía en el